

Sesión #21: Se reconstruyen los muros

CON FRECUENCIA, CUANDO DIOS DESEA QUE ALGO SEA HECHO, NOS CONVOCA A TRABAJAR UNIDOS, A SU LADO.

Lectura asignada: Capítulo #21 de LA HISTORIA

Pasajes bíblicos que abarca la sesión: Esdras 7; Nehemías 1 al 2, 4 y 6 al 8; Malaquías 1-4

Introducción

Dios llamó a Nehemías a dirigir un enorme proyecto de reconstrucción nacional. No sólo debía restaurar los muros de la ciudad de Jerusalén, sino también las esperanzas de la gente sencilla. Este trabajo demandó grandes sacrificios, mucha fortaleza y gran pericia de parte de las personas encargadas de dirigir al pueblo de Dios.

Resumen

La reconstrucción de Jerusalén no terminó con la inauguración del nuevo Templo. Las murallas de la ciudad estaban en ruinas, así como las esperanzas del pueblo. Esdras recibió una carta del rey Artajerjes que le autorizaba a reconstruir la ciudad de Jerusalén. La carta también le concedía los fondos necesarios para poder llevar a cabo la obra de reconstrucción.

Nehemías fue otro líder que Dios usó para avanzar el proceso de reconstrucción nacional de Judá. Comenzó su gestión orando a Dios y pidiendo que le concediera favor delante del rey de Persia. Con el permiso real, Nehemías llegó a Jerusalén, encontrando las murallas de la ciudad en ruinas y el poder político en manos de personas extranjeras.

Con gran valor, Nehemías exhortó al pueblo judío a reconstruir las murallas de Jerusalén. Se vieron en la obligación de trabajar unidos, pues unos tenían que velar mientras los otros trabajaban y todos tenían que cargar espadas.

La oposición no se hizo esperar, pero el pueblo perseveró hasta que terminó la obra de reconstrucción. De la mano de la reconstrucción de los muros, estuvo la reconstrucción de la vida espiritual del pueblo. Esdras y Nehemías exhortaron al pueblo a consagrarse al Señor.

Las profecías de Malaquías fueron instrumentales en este proceso. El profeta confrontó al pueblo de Dios, acusándoles de tener una vida moral laxa, de haber ofendido a Dios y de tener mala mayordomía, pues no ofrendaban lo debido. El profeta también recordó la venida del “día del Señor”, cuando Dios juzgará a todos los pueblos.

Analiza

- Cómo el pueblo de Dios cayó en la ruina física, moral y espiritual.
- Cómo Dios proveyó lo necesario para reconstruir y renovar a su pueblo.
- Dios hace posible que su pueblo tenga comunión con él.
- Las profecías que verdaderamente vienen de parte de Dios se cumplen.

Preguntas guías

1. ¿Cuál fue el papel de Esdras y de Nehemías en el proceso de reconstrucción nacional?
2. Dios usó a un rey pagano como un instrumento para procurar la liberación de su pueblo. ¿Dónde ves la fidelidad de Dios en las historias de Esdras y Nehemías?
3. Lee Nehemías 2.17 al 18. ¿Por qué Nehemías logró reconstruir las murallas de la ciudad, a pesar de enfrentar una oposición tan tenaz?
4. ¿Qué podemos aprender de Esdras y Nehemías? ¿Cómo sus historias nos enseñan a depender de Dios? ¿Qué lugar ocupa la oración y la lectura de la Palabra en sus vidas?
5. De acuerdo a Malaquías, ¿qué males había cometido el pueblo de Judá? ¿Qué hicieron? ¿Qué dejaron de hacer?
6. Lee Malaquías 3.6 al 12. ¿Qué nos enseña este pasaje sobre la mayordomía cristiana?

Motivos para la oración

Durante esta semana, considera los siguientes motivos de oración:

- Demos gracias a Dios por la Biblia, que nos permite conocer los testimonios de fe de los antiguos.
- Hablemos con Dios libremente de los problemas y situaciones que enfrentamos diariamente.
- Recordemos que la oración debe llevar a la acción.

Entre sesiones

Pondera las palabras de Malaquías, el profeta. ¿Estás ofrendando lo que te corresponde? Si encuentras que no estás ofrendando correctamente, desarrolla un plan para mejorar tu mayordomía.

Prepárate para la próxima sesión de estudios, leyendo el capítulo 22 de **LA HISTORIA**.